



DE TODOS LADOS, A TODAS PARTES



10 de Septiembre | Felipe y Gracia Maiyo

[Pídale a tres personas que presenten este relato en forma de entrevista]

Narrador: Los misioneros no viene solamente de un país; ni siquiera de un solo continente. Vienen de todos lados y van a todas partes. Como una telaraña gigante, los siervos de Dios cruzan el mundo llevando sus talentos y educación donde más se los necesite.

Los doctores Felipe y Gracia Maiyo son de Kenia, en África oriental. Han sido llamados para trabajar en la Universidad de Valley View, ubicada en África occidental. El Dr. Miyo es el director de tecnología de información de la universidad y enseña ciencias informáticas y negocios. Gracia enseña salud y nutrición. La pareja tiene tres hijos que están estudiando en las Filipinas y en Kenia.

Gracia, por favor, cuéntenos un poco de lo que la trajo a este lugar.

Gracia: No crecí en la fe adventista. Cierta día conocía a dos hermanas en la escuela que eran adventistas. Ellas me hablaron de Dios y me mostraron en la Biblia que el sábado era el día de reposo divino. El tema me interesó, y expresé deseos de asistir a la iglesia con ellas. Pero en nuestro pequeño pueblo no había iglesias adventistas, por lo que las acompañé a su casa para participar de un culto de adoración en su hogar.

Cuando dejé de asistir a la escuela dominical, algunas personas se enojaron. Pero una fa-

milia quiso saber por qué me había ido. Les expliqué sobre el sábado y les di los versículos de la Biblia que había aprendido. Con el tiempo ellos se unieron a la Iglesia Adventista. Esos fueron mis primeros conversos, y me emocionó el tener la posibilidad de compartir mi fe con otras personas.

Felipe ha sido adventista toda la vida. Nos casamos y fuimos al colegio. No teníamos idea de qué manera usaría Dios nuestras habilidades, pero confiamos en su dirección.

Felipe: Hemos servido a Dios en la Universidad de Valley View ya por seis años. Ambos enseñamos, y ambos tenemos otras tareas que nos mantienen muy ocupados. Pero también dedicamos un tiempo al ministerio por los que están en el campus. Muchos de los alumnos tienen problemas personales y financieros. No podemos solucionar todos sus problemas, pero podemos escucharlos y orar por ellos. Queremos que sepan que nos preocupamos por ellos y que Dios también está interesado en su bienestar. Vemos a cada alumno como un campo misionero.

Nuestra obra en Valley View tiene muchas facetas. Gracia da clases de salud y nutrición, y lleva a sus alumnos a diversas comunidades para compartir lo que saben con esas personas. De esta manera, los alumnos aprenden a servir

a Dios y mejorar las vidas de la gente, ofreciéndoles la posibilidad de aprender a disfrutar de una mejor salud y nutrición. Gracia ha logrado incluso que los ancianos de la iglesia vayan con ella para traducir y facilitar las demostraciones de salud que realizan. Ha hecho muchas cosas para crear conciencia en las personas sobre la importancia de la salud y la nutrición.

Gracia: Además de enseñar asignaturas de computación y negocios, Felipe se mantiene ocupado como responsable de los servicios informáticos de la institución. Ese es un gran desafío, porque parte de los equipos tienen sus años y el servicio de internet es bastante limitado para una institución de más de tres mil alumnos. Aún así, está haciendo lo mejor que puede para ayudar a la universidad por medio de la tecnología, en formas que apenas se están comenzando a comprender.

Felipe ha instalado el sistema de fibra óptica y de internet para la institución. Él y su equipo está desarrollando un programa informático para los programas académicos de la universidad, y está dirigiendo un equipo para establecer aulas

en línea e instruir a los docentes sobre la manera de usar esos sistemas. Estamos haciendo todo lo que podemos para ayudar a que la universidad ingrese al siglo XXI. Felipe le ha ahorrado miles de dólares a la universidad al supervisar él mismo gran parte del trabajo. Esto lo mantiene muy ocupado, pero ese es nuestro ministerio.

También tenemos un estudio radial en el campus, y Felipe hace las presentaciones de las transmisiones.

Felipe: Los misioneros están acostumbrados a trabajar duro, y a veces nos abrumamos con el trabajo que tenemos por delante. Es trabajo importante, que hace que la universidad y su ministerio avancen. Estoy muy ocupado en la tarea de mantener los sistemas informáticos en funcionamiento y en enseñar a los miembros del personal cómo usar estos sistemas. Tengo tantas ocupaciones que rara vez tengo la oportunidad de salir del campus para participar en algún ministerio a la comunidad. Es por ello que me concentro en ayudar a otros para que ellos hagan lo mejor que puedan en sus ministerios.

Cuando terminamos nuestra educación, no estábamos seguros de lo que el Señor quería que hiciéramos. Pero nos ha guiado para que le sirvamos aquí en Valley View. De niño mis padres me dedicaron a Dios, y Él me ha usado para servirlo de maneras inesperadas.

Narrador: Sus ofrendas misioneras ayudan a apoyar a los misioneros que llegan de todos lados y que van a todas partes. Los maestros y profesores, los profesionales de las ciencias médicas, los administradores y los obreros que se encuentran en la primera línea de servicio se benefician con las ofrendas que ustedes dan todas las semanas en la Escuela Sabática. Gracias, y que Dios los bendiga mientras continúan dando para que otros puedan ir. 🌍

EL DESAFÍO:

- Los misioneros realizan muchos tipos diferentes de trabajo. Algunos son administradores, docentes, o especialistas en diferentes campos técnicos. Otros pertenecen al campo de la medicina: son médicos, enfermeras, anestesiólogos, dentistas y oftalmólogos. Llevan su experiencia y preparación a las regiones del mundo donde más se los necesita.
- ¡Los misioneros trabajan mucho! Hacen mucho más de lo que indican su descripción de tareas. No obstante, todos tienen algo en común: anhelan ver pronto terminada la obra de Dios, para que así puedan ir para vivir con Jesús.